

# Reflexiones Universitarias

## La consulta

Humberto Ruiz

e-mail: [ruiz@ula.ve](mailto:ruiz@ula.ve)

Página WEB: <http://webdelprofesor.ula.ve/humanidades/ruiz/>

Es gratamente reconfortante que los diferentes candidatos a ocupar cargos para el equipo rectoral de la ULA, que se escogerá el próximo 9 de junio, están haciendo propuestas al claustro sobre qué hacer con la institución. Es común que, mayoritariamente, se señalen los problemas, aunque no así las soluciones.

En mi condición de candidato al vicerrectorado académico también estoy haciendo ofertas al claustro. Lo primero que hice fue una consulta a un número importante de profesores y especialistas en educación superior. El resultado fue un documento que lleva por título: “Bases para una visión compartida de la ULA”. Allí se parte de analizar las fortalezas de la Universidad para determinar luego los problemas de mayor urgente atención.

Las fortalezas son, a nuestro entender, que ofertamos más de sesenta carreras de pregrado; los 2,4 millones de metros de construcción que conforman nuestros siete campus en los Andes y estados vecinos y; que un tercio de nuestros docentes se someten regularmente a evaluaciones internas y externas de su productividad académica. Esas tres condiciones ubican a la ULA entre las primeras instituciones de las 144 que existen en la educación superior del país.

Los problemas que debemos atender en los tiempos presentes y por venir son tres. El primero es detener el deterioro de la planta profesoral por la jubilación de docentes, mayoritariamente con estudios de postgrado sin reponerlos en cantidad ni preparación similar. En los tres últimos años hemos perdido el 58% de quienes en la ULA tenían estudios de especialización, maestría y doctorado.

El segundo de nuestros problemas es mejorar sustancialmente la calidad del pregrado que ofrecemos. En promedio, nuestros estudiantes demoran 2,6 años más que los cinco años estipulados para egresar. Adicionalmente, estamos formando profesionales que van a buscar trabajo antes que a generarlo.

El tercer problema, es buscarle una salida con el Estado al conflicto permanente que implica el otorgamiento de los recursos presupuestarios para el funcionamiento. El primer paso para ello es encontrar un lenguaje común entre el Estado y las Universidades. Luego hay que entender que existen diferencias en las instituciones y que la ULA pertenece a aquellas que cumplen su misión de manera más completa. Produce conocimiento, forma profesionales en una gama muy amplia para la vida económica y ofrece postgrado de manera amplia y sistemática.

Se han diseñado trece acciones para atender los problemas antes indicados, según las responsabilidades que tiene el vicerrectorado académico de la ULA. Desde hace algunas semanas las acciones están colocadas en la WEB para pedirle a quienes se

interesen en estas discusiones que me ayuden a jerarquizarlas. Las cinco de mayor importancia deben focalizar la acción de la próxima gestión del vicerrectorado académico. Así mismo, hay una pregunta abierta para solicitar nuevas ideas.

En resumen, para la oferta que estoy haciendo he partido de las fortalezas de la institución para mostrar nuestros problemas. A partir de las dificultades identificadas estoy proponiendo acciones concretas a desarrollar, ofreciendo a la vez a quienes quieran aportar otras ideas que tengan a bien hacerlas.

Publicado en el diario *Frontera*, Mérida 27 de abril de 2004.